

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

La sublimación: en las antípodas de la represión. Del destino al estilo.

Teitelbaum, Analía.

Cita:

Teitelbaum, Analía (2023). *La sublimación: en las antípodas de la represión. Del destino al estilo*. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/485>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/DfT>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA SUBLIMACIÓN: EN LAS ANTÍPODAS DE LA REPRESIÓN. DEL DESTINO AL ESTILO

Teitelbaum, Analía

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo aborda el concepto de sublimación como un destino de la pulsión que no pasa por el desfiladero de la represión. La pregunta eje que sostiene el escrito es ¿qué satisfacción pulsional pone en juego la sublimación?. Para abordar esta pregunta se realiza un recorrido por los seminarios 7 y 14 de Lacan, donde se pueden recortar dos definiciones respecto de la sublimación que permitirán hacer un contrapunto entre la satisfacción pulsional que se pone en juego en el par represión-retorno de lo reprimido y la satisfacción pulsional que se pone en juego en la sublimación.

Palabras clave

Sublimación - Represión

ABSTRACT

THE SUBLIMATION: IN THE ANTIPODAS OF THE REPRESSION. FROM DESTINY TO STYLE

This paper deals with the concept of sublimation as a destiny of the drive that does not go through the gorge of repression. The central question that sustains the writing is: what drive satisfaction does sublimation bring into play? To address this question, a tour of Lacan's seminars 7 and 14 is carried out, where two definitions regarding sublimation can be cut that will allow a counterpoint to be made between the drive satisfaction that is put into play in the pair repression-return of the repressed. and the drive satisfaction that is put into play in sublimation.

Keywords

Sublimation - Repression

Freud ubica a la represión y a la sublimación como dos destinos posibles de la pulsión. De este modo represión y sublimación se constituyen en dos mecanismos psíquicos que le dan algún curso, alguna tramitación a la pulsión.

El concepto de pulsión es creado por Freud e introducido en la teoría psicoanalítica para explicar el padecimiento que él encuentra en los neuróticos. Si el deseo en la neurosis se sostiene en la insatisfacción, entonces habrá algo en el aparato psíquico que exige constantemente satisfacción. Esa exigencia adquiere el nombre de pulsión y encuentra su fundamento en la noción de falta de objeto: *“la diferencia entre el placer (supuestamente)*

hallado y el encontrado engendra el factor pulsionante” (1). La pulsión sólo se satisface repitiendo esa diferencia, bordeando esa falta estructural. Pulsión y falta son dos conceptos inseparables que hacen al fundamento de la teoría psicoanalítica. La ética del psicoanálisis se funda en una lógica del “no-todo” y se separa de la idea de una satisfacción absoluta y un bien universal que pueda satisfacer a todos.

El neurótico, hipnotizado por ese supuesto placer hallado, ideal, vive esa diferencia con padecimiento. Por eso Lacan dice en el seminario de la ética: *“El neurótico elige por las desdichas y no por las faltas”*. Prefiere los síntomas a enterarse de la falta.

Represión y sublimación serán entonces dos modos de tramitar la falta, dos modos de hacer con la castración. Mientras la represión hace de la falta un síntoma, tapona la falta con un síntoma, la sublimación permitirá hacer de la falta una causa.

Tanto Freud como Lacan ubican a la sublimación como un destino de la pulsión que no pasa por el desfiladero de la represión.

“La sublimación es representada como diferente de esa economía de sustitución en que se satisface habitualmente la pulsión en la medida en que está reprimida. El síntoma es el retorno vía sustitución significativa, de lo que está en el extremo de la pulsión como su meta. Aquí la función del significativo adquiere todo su alcance, pues es imposible, sin hacerla intervenir, distinguir el retorno de lo reprimido y la sublimación como modo de satisfacción posible de la pulsión. Es una paradoja (la pulsión puede encontrar su meta en algo diferente de su meta, sin que se trate allí de la sustitución significativa que constituye la estructura sobredeterminada, la ambigüedad, la doble causalidad, de lo que se llama el compromiso sintomático)” (Lacan 1959-60,136/7).

En esta cita Lacan introduce una diferencia entre la satisfacción pulsional que se pone en juego en el par represión-retorno de lo reprimido y la satisfacción pulsional que se pone en juego en la sublimación. Lacan parece concebir para la sublimación una satisfacción que pone en suspenso el dominio significativo, ese que especula y negocia con el Yo comprometiéndose a satisfacerlo al precio de desviarse del deseo. El síntoma como retorno de lo reprimido, produce una satisfacción que dignifica al Yo. Se trata de una satisfacción narcisista. El síntoma utiliza una política económica que apunta al complemento: vía sustitución significativa complementa al servicio de la demanda del Otro. Podríamos nombrarla también como una economía fálica, al servicio del fantasma.

La pregunta que surge es ¿qué satisfacción pulsional pone en juego la sublimación?

Para abordar esta pregunta, tomaré dos lugares en los que Lacan define la sublimación: en el seminario 7 *La ética del psicoanálisis* y en el seminario 14 *La lógica del fantasma* (2).

En el **seminario 7** nos propone una fórmula para explicar la operación de la sublimación: “**elegir un objeto a la dignidad de la Cosa**”. La Cosa con mayúscula remite al das Ding Freudiano, esa falta estructural que opera como causa de deseo y uno de cuyos nombres se escribe “objeto a ”. La sublimación, según esta definición, se corresponde con un movimiento que ubica un objeto en el lugar de la falta, en el lugar de la causa.

Para ilustrar esta fórmula, propone como ejemplo una obra “doméstica” que Lacan ve en la casa de su amigo, el poeta Jacques Prévert. Se trata de una colección de cajitas de fósforos. Ésta no consistía en una simple sumatoria de cajitas sino que aparecían organizadas de tal modo que se constituían en una guarda alrededor de una chimenea. Lo que causa el interés de Lacan no parece estar en ningún valor de belleza o estética de decoración, o cualidad del objeto en sí, sino en el cambio de escena que se produce y la ruptura de sentido que introduce ese modo de organizarlas. Las cajitas adquieren así una nueva dignidad y advienen al lugar de la causa. Hay un movimiento de la colección a la creación de un significante nuevo (la guarda).

El objeto elevado, vale decir, separado, vaciado de su función de uso común (de su función significante) revela la Cosa, la cosa que es. Permite inscribir ese objeto como un objeto que representa la falta y de ese modo adviene al lugar de la causa.

Lo que permite ilustrar el ejemplo es una operación de vaciamiento de significado y de pérdida de goce: el objeto (cajitas) puesto en el lugar de una Cosa, de una nada, es vaciado del significado que demanda el Otro del lenguaje, vaciado de los *pensamientos* que emanan del Otro. Se pierde el goce del entendimiento, el goce fálico; ese goce que me aúna al Otro completándolo. El acto sublimatorio consiste entonces en la creación de un objeto nuevo a partir de ese vacío de significación (creación ex-nihilo). Un acto que requiere de un trabajo simbólico, un bordeamiento significante alrededor de ese vacío para producir ahí (desde ese vacío de pensamientos) un objeto original que evoca la falta, la devela y al mismo tiempo la representa. El acto sublimatorio involucra entonces una operación de pérdida y por esta vía queda articulado al duelo.

En el **seminario 14** *La lógica del fantasma* vuelve a la sublimación y propone otra fórmula para definir su función: “**La reproducción de la falta**”. Hay que tener en cuenta que entre el seminario 7 y el 14 Lacan desarrolla el concepto de **objeto a** . Esto explicaría que en el seminario 14 matematice la sublimación con el concepto de a^2 que deriva de su desarrollo del número de oro (2). El a^2 es igual a $1-a$ (El 1 matematiza el universo significante completo que no existe, la completud imaginaria que el fantasma pretende sostener). El a^2 es así el resultado de una sustracción: a la completud imaginaria se le sustrae el a y da

como resultado el a duplicado, el a al cuadrado. El descomplejamiento del 1 tendría el efecto de potenciar la falta, elevar el a al cuadrado. El a^2 es efecto entonces de la reproducción de a . Si el a nomina la falta estructural, el a^2 es el resultado de un acto de recreación, de reescritura de la falta estructural; **un a con sello propio; un a** (para ir acercándonos al título del trabajo) **con “estilo” propio.**

En esta segunda fórmula, el punto de partida del acto sublimatorio es el a (la falta estructural de objeto), su **trabajo** consiste en un rodeo, con los significantes que dispone el sujeto, alrededor del a , y cuya **función** no apunta al completamiento sino a recrear la falta de la que partió, siendo de este modo el punto de llegada el a^2 (la elevación del a a la dignidad de ser un objeto que tiene sello propio en tanto se ha separado del sello fantasmático que apunta a un complemento narcisista). El acto sublimatorio implica un movimiento que va del a al a^2 ; parte de una falta y va hacia otra falta. “*De la falta que provengo a la falta que produzco*” (3). Movimiento donde deseo y pulsión se articulan transgrediendo la reglamentación del goce fálico y las envolturas del fantasma.

a..... a^2

En ambas fórmulas se tiene la impresión de encontrar la misma estructura, es decir, la ubicación de un objeto en el lugar de la Cosa, sin embargo no sería lo mismo abordar este lugar con un objeto imaginario como aparenta ser en el seminario 7, que hacerlo con el objeto a como lo hace en el 14.

Siguiendo esta conjetura, en la primera fórmula el sujeto parte de un objeto imaginario. Este objeto imaginario remite al a que aparece en la fórmula del fantasma y que funciona de tapón de la falta. Se trata de un objeto que carga con la fijeza del fantasma y por tanto no será fácil cederlo. La pérdida de este objeto imaginario dejaría entrever la falta y provocaría una herida narcisista. Elevar dicho objeto a la dignidad de la Cosa requiere por parte del sujeto un trabajo de desinversión del objeto del fantasma de modo que el sujeto lo pueda perder, ceder, lo que dejaría vacante la falta para encontrar otras versiones del objeto. Se trataría entonces de un movimiento subjetivo que estaría más en relación con la función del duelo, que en otro trabajo hemos definido como “*sustituir un objeto por un vacío*” (4), vacío que relanza el deseo a la búsqueda de otro objeto a sabiendas que ninguno lo es.

Duelar la falta no es lo mismo que sublimar la falta. **1)** Duelar la falta remite a un atravesamiento por la experiencia que *no hay* un objeto que colme el vacío. El duelo es convocado a partir de la pérdida de un objeto imaginario que sostenía y hacía de soporte a la falta estructural. Duelar implica entonces, un movimiento que va de la **pérdida a la falta**. **2)** Sublimar la falta, por el contrario, es un movimiento que parte ya de la falta (duelada) y con ella produce un objeto singular que no taponar la falta sino que la vuelve a crear, la potencia y tiene la particularidad de *causar* a otros, de generar consenso y valoración social. La

sublimación implica, a diferencia del duelo, un movimiento que va de la **falta a la causa**.

El acto sublimatorio requiere de un sujeto que se deje tomar por la falta, por *lo que no tiene*; que pueda habitar de algún modo su falta en ser, que pueda (como dice el tango “Naranja en Flor”) “andar *sin pensamientos*”; es desde ese lugar que puede inventar un objeto que podrá ser cedido a otros, lo que implica ceder su falta, es decir: dar lo que no tiene. Encuentro en la sublimación algo que hace eco con la estructura del amor que propone Lacan: “*dar lo que no se tiene a quien no lo es*”. Sublimar sería “*inventar donde no se tiene y ceder la nada que uno es*”. He aquí la razón por la que el objeto sublimado (cuyo paradigma es la obra artística) seduce tanto. Como dice una canción de Cerati: “*Lo que seduce nunca suele estar donde se piensa*”.

Este nuevo modo de formular la sublimación acerca dicho concepto a las nociones de acto y fin de análisis, y lo ubica en las antípodas de la represión.

Sublimación, acto y fin de análisis comparten algo en común: un modo de “*vivir*” la pulsión que no pasa por el desfiladero de la represión, vale decir que no pasa por la demanda del Otro.

En el seminario 11 Lacan se pregunta “*¿Cómo puede un sujeto que ha atravesado el fantasma radical vivir la pulsión?*”, pregunta que alude al estatuto de la pulsión cuando no está anclada en el fantasma y que Lacan lo articula con el final de un análisis; vale decir: con un sujeto elevado a la dignidad de la Cosa, al lugar de soportar el lugar de la falta, el lugar de objeto causa de deseo.

El atravesamiento del fantasma (que es uno de los modos en que Lacan aborda el fin de análisis) se trata de un atravesamiento por la experiencia de la falta que trastoca la relación del sujeto con su fantasma y propicia una nueva economía de goce. Hay un quiebre en la repetición fantasmática. El sujeto encuentra otro modo de satisfacción: la satisfacción de saber que su existencia se sostiene de una falta. Un modo de organizar el vacío asintomáticamente.

La sublimación está en las antípodas de la represión:

- Mientras la represión es un mecanismo defensivo (yoico) que hace que la pulsión evite la Cosa y mantenga al deseo (lo más propio del sujeto) como proletario de la demanda del Otro, la sublimación opera como una defensa ante el goce más allá del Yo. La sublimación al reproducir el vacío llama al deseo, el que hará su trabajo poniendo condiciones al goce. Como dice Lacan “la mejor defensa frente al goce es el deseo”. El sujeto liberado de la represión, más allá de la demanda del Otro, puede “*andar sin pensamiento*”, traducir sus deseos en actos y obtener un goce más allá del fálico; un goce encausado por el deseo.
- Mientras la represión remite a un “no querer saber” sobre la falta, la sublimación remite a un “saber hacer” con la falta.
- Si la sublimación “*eleva el objeto a la dignidad de la Cosa*”, la represión “*eleva el objeto a la indignidad del complemento narcisista*”.

El concepto de sublimación, articulado a la travesía de un análisis, marca un horizonte: **del destino al estilo**. De un sujeto sujetado a la demanda del Otro, que depende del Otro para saber su deseo, a un sujeto que desea desde el lugar de objeto, desde el lugar de la falta. Lugar donde el sujeto podrá producir con los determinantes que dispone una nueva combinatoria con estilo propio.

NOTAS

- 1- Freud, S. Más allá del principio de placer, en Obras Completas, Amorrortu, Buenos Aires, 1986, Tomo XVIII.
- 2- Estos desarrollos retoman lo ya trabajado en el artículo “La sublimación: un avatar de la pulsión. De la falta a la causa”. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, 2018
- 3- Para lo desarrollado en relación al concepto de a^2 me he servido del texto de Hugo Dvoskin “El concepto silenciado”. Presentado en el congreso Lacano-Americano de Río de Janeiro, 2017.
- 4- Dvoskin, H. Psicoanálisis con otros, Letra viva. Capítulo 20. Pág 187.
- 5- Teitelbaum, A. y Fukelman, G. (2016) El Duelo, un avatar clínico imprescindible. De la Pérdida a la Falta. Buenos Aires. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Couso, O.M. El goce estético, en Cuadernos Sigmund Freud Nro 24, Buenos Aires, EFBA, 2005.
- Couso, O.M. “Una satisfacción que nada pide”, en “Contexto en Psicoanálisis. La sublimación”, p. 75, Buenos Aires, Editorial Lazos, 2004.
- Dvoskin, H. Psicoanálisis con otros. Buenos Aires, Letra Viva, 2023.
- Dvoskin, H. El medio Juego. Buenos Aires. Letra Viva, 2005.
- Dvoskin, H. El concepto silenciado. Presentado en el congreso Lacano-Americano de Río de Janeiro. 2017.
- Freud, S. “Pulsiones y destinos de pulsión”, en Obras Completas, Amorrortu, Buenos Aires, 1986, Vol. 14.
- Kligmann, L. Cuestiones clínicas en torno al acto analítico. Letra Viva, 2019.
- Kuri, C. La sublimación. En *Conjetural. Revista psicoanalítica* N° 19 p. 60-75, Buenos Aires, Argentina: Ediciones Sitio, 1989.
- Kuri, C. La estética de lo pulsional, Letra Viva, 2007.
- Lacan, J. El Seminario. Libro 7. “La ética del psicoanálisis”, Paidós 1988.
- Lacan, J. El Seminario. Libro 11. “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis”, Paidós, 1973.
- Lacan, J. El Seminario. Libro 14. “La lógica del fantasma”. 1966- 1967. Inédito.
- Lacan, J. El Seminario. Libro 15. “El acto psicoanalítico”. 1967-1968. Inédito.
- Recalcati, M. y otros. “Las tres estéticas de Lacan”, Buenos Aires, Ediciones del Cifrado, 2011.
- Teitelbaum, A. La sublimación: un avatar de la pulsión. De la falta a la causa. Buenos Aires. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, 2018.



Teitelbaum, A. y Fukelman, G. "El Duelo, un avatar Clínico imprescindible. Del Acting al Acto". Buenos Aires. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, 2017.

Teitelbaum, A. y Fukelman, G. "El Duelo, un avatar Clínico imprescindible. De la Pérdida a la Falta". Buenos Aires. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, 2016.

Tercic, C. y Mariano, L. El deseo como destino. Acerca del amor y la sublimación, Buenos Aires, Letra Viva, 2015.

Vegh, I. "El abanico de los goces", capítulo 8 "La sublimación" p. 97, Buenos Aires, Letra Viva, 2010.